

# Los dos amigos y el oso

Esopo



**C**aminaban juntos dos amigos, cuando se les apareció súbitamente un oso. Uno de ellos trepó rápidamente a un árbol y allí se ocultó; el otro, viéndose en peligro de ser atrapado, se tiró al suelo y fingió estar muerto. Se acercó el oso a éste y le olisqueó todo el cuerpo, y en particular, la boca y los oídos. Pero el hombre retenía la respiración, porque sabía que el oso no toca los cadáveres. Creyéndole sin vida, el oso se alejó, dirigiéndose al bosque. Entonces descendió el que estaba sobre el árbol y preguntó a su compañero qué le había dicho el oso al oído.

Me ha dado un buen consejo -contestó el otro-. Que en lo sucesivo no viaje con amigos que me abandonan en el momento de peligro.